

**DIRECTOR**

Luis Vega Jaime

**EDITORIA**

Karla Aguilar Velásquez

**CONSEJO EDITORIAL**

Carolina Cabarcas Ortega

Angélica Morales Luna

Eduardo Guardo Pájaro

Paola Arrieta Díaz

Carolina Pérez Bonfante

**ASESORÍA EDITORIAL**

Alexander Casalins Pérez

Emiro Santos García

Freddy Avila

**COLABORADORES**

Luis Buelvas Rico

Martín Carvajal Chamorro

Juan Gossain Abdallah

Ruby Barboza

Melissa Pérez Camacho

Jairo Falcón Tejada

María P. Vengoechea Arias

Steffan Bohorquez Cuello

Orlando Oliveros Acosta

Vincent Taborda

Raúl Ballesteros

Ivan Potes Comas

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Camila Ahumada Palomino

**PORTADA**

John Wentz

**IMPRESIÓN**

Alpha Editores

**ESTA PUBLICACIÓN CONTÓ**

**CON EL APOYO DE**

Yajaira Mendoza

Johanna Lamadrid

Jorge Nieves

Federico Gallego Vásquez

**DIRECCIÓN**

Tel.: 6641411 - Cel.: 3145083821 - 3007687066

Correo electrónico: rev.espejo@gmail.com

*Espejo*, Revista de los estudiantes del Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena, es una publicación dirigida a la comunidad académica y en general. Las opiniones aquí expresadas son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la ideología de esta Revista, ni de las instituciones a las que están vinculadas. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos sin autorización expresa del Consejo Editorial.

## Contenido

2 Gaitán: una vida en defensa de la soberanía y la democracia  
Por: Luis Felipe Buelvas Rico

6 “Ve y dile a tu madre que te enseñe a remendar”:  
Género y matrimonio en el discurso de las rondas infantiles  
Por: Carolina Cabarcas Ortega

12 À Versailles  
Por: Martín de Jesús Carvajal Chamorro

16 Conversación Asoleada (Entrevista)  
Por: Revista Espejo

20 Creación: Poemas y Cuentos  
Por: Ruby Barboza,  
Melissa Perez Camacho,  
Jairo Andrés Falcón Tejada,  
María Patricia Vengoechea

24 Altergénesis (Cómic)  
Por: Steffan Bohorquez

26 La nada detrás de los espejos  
Por: Orlando José Oliveros Acosta

31 Un año en soledad  
Por: Vincent Taborda

33 Fragmentos Distópicos  
Por: Revista Espejo

36 Fantasías inmóviles de ayer y hoy  
-Propuesta Fotográfica-  
Por: Raúl Ballesteros

39 El periodismo a sangre fría  
Por: Iván Potes Comas

# Revista **Espejo**

¿Puede leerse el esfuerzo de estas líneas o será acaso otra lectura despreocupada de pasillo? ¿Respiran las páginas con su aliento entrecortado? ¿Sudan las imágenes con su tinta aguada? La ternura de las palabras ha cedido su lugar a la furia que sólo su silencio provoca. ¿Quiénes escucharon este silencio? La escritura no es inútil si los intentos por aplacarla hacen de ella la mejor de las resistencias, y todos hemos luchado, y seguiremos luchando, porque por más que lo intentemos, no nos podemos quedar callados.

Esta nueva edición, que empezó con un ánimo de innovación, terminó en el recuerdo de las razones por las que este proyecto fue sacado de la injusta tumba del pasado, y a medida que los tiempos confluyeron en la delgada línea del atraso, en los repetidos intentos por no dejarla caer. Sale *Espejo* con su reflejo desfigurado, pero con el brillo de todas las manos que pulieron su vidrio y que donaron viajes, respuestas, viñetas y fotos a este encuentro en el que nos miramos y estudiamos en las imágenes proyectadas.

No hay mejor homenaje para todos aquellos que han agregado páginas con la única intención del placer que genera su roce en los dedos. A los antiguos equipos editoriales, y a todos los profesores interesados, un abrazo de apoyo y gratitud por su trabajo que tanto bien hizo y hace a nuestra vida universitaria. A los autores, gracias también: fueron los grandes artífices de un sueño más para la colección. Lectores: toda la Revista es para ustedes. Nuestro pacto seguirá vigente y nos seguiremos leyendo ahora y en el futuro. Disfruten.

Un solo comentario más antes de las fuertes pisadas de los artículos que se vienen: al querido John Wentz, gracias por el oxígeno verde de esta portada, y por toda la amabilidad con la que nos permitió usarla y hacer de ella la bandera del desahogo que representa este 7, un homenaje a Lil Arrieta. Profe, ningún argumento nos permite explicar el dolor de su partida. La recordaremos por siempre.



# GAITÁN:

## UNA VIDA EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA Y LA DEMOCRACIA

// Por Luis Felipe Buelvas Rico  
Estudiante de Filosofía (UdeC)

*“No veremos ya los cañones disparando contra las naciones débiles ni la provocación de revoluciones internas. El sistema será distinto y ceñidamente legal en apariencia. Se enviarán al país que quiere dominar grandes empresas, bancos poderosos, capitales ingentes que lo irán invadiendo y dominando con la aceptación regocijada de los ciudadanos. Ya no se tratará de violar la ley escrita, sino que mediante la expansión financiera, aun permaneciendo inviolada la legislación, se impondrá el más fuerte desde el punto de vista económico. No se necesitará perpetrar el ataque al derecho del Estado débil, sino que éste será absorbido por las vías legales y quedará entregado legalmente al adversario. He ahí el hecho de la conquista técnica”.*

J.E.G

Jorge Eliécer Gaitán (1898 – 1948)<sup>2</sup> es uno de esos hombres cuyo existir representa un ilustrativo ejemplo de real patriotismo. Un existir dedicado a trabajar, con poderoso ahínco e incalculable voluntad, por una Colombia radicalmente distinta a aquella en la que le tocó nacer: una patria libre, soberana y digna. Este es un homenaje a su vida y obra. Se expondrán sus tesis sobre el *país político* y el *país nacional*, para luego reseñar la lucha que impulsó su carrera política: el debate sobre la masacre de las bananeras.

### UN SOLO TERRITORIO: DOS PAÍSES

Ya en la *Introducción General a la Crítica de la Economía política*, Marx aclaró que analizar una sociedad sin examinar con profundidad algunos aspectos como la naturaleza de sus



Tomada de: <http://www.ndtaselacion.com/2015/04/programacion-del-centro-de-memoria-14.html>

<sup>1</sup> *Las mejores oraciones de Jorge Eliécer Gaitán, 1919-1948*, p. 59

<sup>2</sup> Un excelente escrito para conocer los aspectos más importantes de la vida de este político, es el texto *Jorge Eliécer Gaitán: 65 años*, de la autoría del sociólogo e historiador colombiano José Fernando Ocampo. Consúltense en: <http://www.moir.org.co/Jorge-Eliecer-Gaitan-65-anos.html>

clases, de su modo de producción y de su cultura es realizar un análisis abstracto. Así, Gaitán, desde joven, acérrimo lector de Marx y Engels, estableció un criterio para estudiar las relaciones sociopolíticas nacionales: en Colombia hay dos países, el *país político* y el *país nacional*. Esta sería la máxima con la cual Gaitán explicaría, en gran medida, la situación del país.

El *país nacional* es el del pueblo honesto y trabajador. Es aquel que concentra su pensamiento y accionar en la educación, la salud, el empleo de *los hijos de la patria*, el enriquecimiento del sector agropecuario, la materialización de los más altos valores y principios democráticos, y *la defensa de la grandeza de Colombia* (Perry, p. 211).

En contraste, *el país político* ignora la existencia de estas esferas de la vida social, pues sus actuaciones se reducen a la dinamización de la mecánica electoral, y a preservar el poder sobre la maquinaria burocrática. Los votos de un lugar o del otro, la firma para tal contrato, el puesto del ministerio *x* o la embajada *y*, son sus mayores preocupaciones. El *país político* no sólo ignora las necesidades del *país nacional*, sino que legisla y ejecuta contra sus intereses, “¡Tremendo drama en la historia de un pueblo!”, lamenta Gaitán (Ibíd, p. 211).

Cuando en una nación la política se degrada de tal manera, es porque, según Gaitán, se ha instaurado en ella el régimen oligárquico: “la concentración del poder total en un pequeño grupo que labora para sus propios intereses, a espaldas del resto de la humanidad” (Ibíd, p. 213). Nada lejano de la realidad que seguimos viviendo hoy.

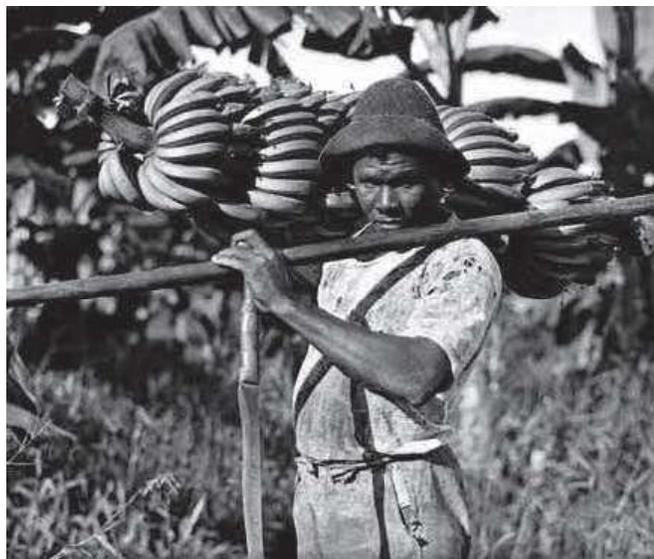
## EL HISTÓRICO DEBATE SOBRE LA MASACRE DE LAS BANANERAS

En las sesiones del 3 al 6 de septiembre de 1929, Gaitán denunció, ante el Congreso, las barbaridades cometidas por el ejército y el gobierno colombiano, durante la huelga que, a finales del año anterior, los obreros de la zona bananera del Magdalena realizaron contra las precarias condiciones laborales

impuestas por la United Fruit Company. Su final: el asesinato de centenares de trabajadores el 6 de diciembre en la plaza de Ciénaga.

En el primer día del debate, Gaitán plantea las deprimentes características de la tragedia: una región inundada de miseria, sangre, luto y aberraciones a la dignidad humana, producto de una mafiosa relación entre el ejército y la United Fruit, compañía extranjera cuyo oxígeno y moral era el signo peso.

Gaitán le exige al gobierno nacional que resuelva el problema impartiendo justicia y castigando a los responsables. Divide su



Tomada de: <http://anarcoefemerides.balarweb.net/archives/201412/page/6>

exposición en varios apartes: el desarrollo de la tragedia, las relaciones entre los militares y la United Fruit, los robos al erario del Magdalena, la noche de la masacre y las actuaciones del gobierno al respecto.

Primero, denuncia que en las casas de la United Fruit se desarrollaban constantes festejos entre los soldados y los agentes de la compañía, donde imperaba el consumo desenfrenado de alcohol y hasta se obligaba a las mujeres del pueblo a participar de tales encuentros. De hecho, revela que unos soldados violaron a una niña que padecía retraso mental. Por otra parte, afirma Gaitán,

muchos de los presos del pueblo habían sido encarcelados por negarse a vender sus propiedades a la compañía estadounidense, siendo víctimas de “las palizas” de los militares, quienes violentamente los sacaban de sus lugares de residencia.

Igual de indignante es la alocución del entonces Presidente de la República, Miguel Abadía Méndez, quien acusa a los obreros de cometer delitos, mientras elogia la actuación de los militares. Alocución rechazada por Gaitán, quien le exige al Presidente que invierta los papeles y respete el dolor de los sacrificados.



Tomada de: <http://el-periodiko.blogspot.com/2012/04/el-bogotazo.html>

En el segundo día de este magistral ejemplo de lucha parlamentaria, denuncia y control político, Gaitán expone cuáles eran los destinos de los impuestos del pueblo magdalenense: orgías y bailes en Santa Marta, compras de licor solicitado por la United Fruit, paseos en automóvil, y otros excesos. No solo de este modo usufructuaban el tesoro público: en Ciénega, el régimen militar robaba los libros de la tesorería municipal. Definitivamente, la ley colombiana no existía para el Magdalena.

Gaitán también denuncia las “peregrinaciones trágicas” efectuadas por los soldados en los ferrocarriles, quienes, sin el mínimo gesto de humanidad, disparaban contra todo desafortunado habitante que se cruzara

en su camino. Desde los vagones, las ametralladoras nada respetaban. “Era una cruel persecución injustificada y criminal”, asevera Gaitán (Ibíd, p. 49).

Luego, desmiente la ridícula farsa creada por el entonces Comandante de las Fuerzas Militares del Magdalena, Carlos Cortés Vargas, quien aseguró que el asesinato de los obreros fue una respuesta del Ejército a la invasión de unos buques estadounidenses en Santa Marta. Pero, ¿qué sentido tiene el hecho de que para defender el territorio patrio de un invasor extranjero se dispare contra sus propios compatriotas? Para Gaitán, lo anterior no es más que una excusa cómplice de uno de los autores de la tragedia: “[...] esto por sí solo es un retrato de la personalidad moral de este individuo” (Ibíd, p. 49).

En la sesión del 5 de septiembre, Jorge Eliécer Gaitán le informa a los colombianos, a los congresistas, y a la prensa nacional, que por más que se intente minimizar la importancia del debate en ejecución, su actitud se mantendrá firme y

combativa contra *viento y marea*. En lo fáctico, estos ataques no son sino los de algunos periodistas y congresistas, por un lado, y por otro, el cohecho del oro norteamericano.

Gaitán tenía claro que sus denuncias eran un grito de justicia contra las atrocidades cometidas por la compañía “gringa”, el ejército y el gobierno. Un grito del *país nacional* contra el *país político*, que exigía la “depuración moral”, necesaria para que la justicia penal en Colombia “se administre conforme a los dictados de la ciencia y de la equidad” (Ibíd, p. 51).

En la última plenaria del Congreso, este auténtico demócrata analiza la responsabilidad directa del gobierno en la

catástrofe. La tesis principal de la denuncia de Gaitán es que el gobierno, el ejército y la United Fruit Company se confabularon para resolver, mediante las balas, un problema laboral. Para lograr este fin, explica, armaron un montaje que consistiera en la supuesta existencia de un caos público que justificara el estado de sitio y, en consecuencia, la masacre contra los obreros en huelga. Tan premeditado fue este monstruoso delito, que los obreros fueron maliciosamente concentrados en la ciudad de Ciénaga, la tarde del 5 de diciembre, diciéndoles que recibirían al gobernador, pues se iba a firmar, en aquella ciudad, el pacto con la United que había aceptado algunas de sus peticiones. (Ibíd, p. 56)

El plan les salió de maravillas. El comandante Cortés Vargas se dirige, en horas de la madrugada, hacia la multitud ubicada en la plaza de Ciénaga con el fin de leer el supuesto decreto del pacto con la United Fruit. La mayoría de los obreros estaban dormidos. Los pocos que escucharon la lectura del decreto respondieron con un enérgico grito de “¡Viva Colombia!”. El ejército respondió con el grito de las ametralladoras. Dispararon sin pausa por más de cinco minutos. *La tragedia está consumada*. Cientos de vidas dijeron adiós. Otras, en el hilo del existir o el perecer, serían rematadas con las bayonetas. *Escena horrorosa*. Los muertos son transportados en camiones para ser arrojados al mar o enterrados en fosas previamente abiertas. No sólo los muertos, también los heridos. *Agravante inhumano*.

La respuesta al porqué de esta atrocidad es descrita por Gaitán en su célebre frase:

“[...] en este país el gobierno tiene para los colombianos la metralla homicida y una temblorosa rodilla en tierra ante el oro [norte]americano”  
(Ibíd, p. 56).

La “metralla homicida” puede entenderse como una metáfora que explica la razón específica de toda la tragedia: los trabajadores de la zona bananera debían quedar “esclavizados económicamente”. El 29 de diciembre de 1928 se firmó en Ciénaga, en

la notaría segunda del circuito, el decreto que fijaría los salarios que recibirán los obreros. *Más explotación, menos dignidad*.

Por último, Gaitán finaliza la espléndida presentación expresando su convencimiento de la ausencia de futuros castigos ante la tragedia denunciada. Su único empeño es que “la nación conociera la página más bochornosa de su historia” (Ibíd, p. 60). Y así fue. Hoy, se recuerda un hecho escrito con sangre. Un hecho que, aunque no se presente actualmente con las mismas magnitudes, invita a reflexionar sobre el pasado, presente y futuro de Colombia, país que sigue siendo gobernado desde el mismo *país político* y la misma oligarquía que una vez dijo: “la tal masacre de las bananeras no existe”. Así como tampoco existió el paro agrario del 2013 o las contaminaciones perpetradas a nuestro ecosistema por parte de las transnacionales extranjeras.

*Gaitán nunca perdió la marea alta*. Hasta el último de sus días se mantuvo de pie, humilde con las gentes del pueblo, pero soberbio contra los traidores de la patria.

## Su carrera política es una excelsa manifestación de coherencia, en defensa de la soberanía nacional, y de una democracia auténtica en Colombia.

El mejor homenaje es luchar por la preservación de su legado histórico.

### Bibliografía

Gaitán, J. E. (1958). *Las mejores oraciones de Jorge Eliécer Gaitán, 1919-1948*. Editorial Jorvi.

Perry, S. (1987). *Jorge Eliécer Gaitán. Sus mejores escritos*. Bogotá. Editorial Printer Colombiana.

Carlos, M. A. R. X. (1985). *Introducción General a la Crítica de la Economía política*. PEPE. 